



Buenos Aires, 29 de junio de 2009

Comunicado

El domingo 28 de junio, el Presidente de Honduras, Manuel Zelaya, fue secuestrado por un grupo de militares y trasladado a Costa Rica. Durante esa jornada se iba a realizar una consulta para reformar la Constitución, que fue suspendida por la Corte Suprema de Justicia de ese país.

"Este es un crimen más contra la democracia", señaló el mandatario hondureño, quien además desmintió categóricamente haber presentado su renuncia al cargo.

Los hechos relatados exigen la más enérgica condena de la comunidad internacional. En este sentido, en mi condición de Vicepresidenta Primera a cargo de la Presidencia de la Confederación Parlamentaria de las Américas, quiero expresar el más enérgico rechazo y repudio al golpe de estado perpetrado en la República de Honduras, donde fuerzas militares depusieron al Presidente Manuel Zelaya.

Ya se han expresado mandatarios de distintos países de América Latina, los Estados Unidos y Europa, quienes declararon su total rechazo a las medidas adoptadas por las fuerzas militares en el estado hondureño y reafirman a Manuel Zelaya como el legítimo presidente.

En este mismo sentido se ha expresado también Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Asamblea General de las Naciones Unidas, entre otros organismos internacionales.

Esta Confederación Parlamentaria de las Américas, entiende que es obligación, como representantes del pueblo elegidos a través del voto popular, impedir la actualización del terrible pasado latinoamericano que se expresa en el golpe de estado en Honduras.

Como miembros de la gran comunidad americana e internacional tenemos el desafío de colaborar para la restauración institucional. Debe ser enérgica la decisión de no reconocer a ningún otro gobierno en Honduras que no sea el legal y legítimamente elegido y exigir el restablecimiento de la democracia y la reinstalación inmediata del presidente de la República de Honduras.

Debemos también llamar al pueblo hondureño y a la comunidad internacional a unirse contra esta grave alteración del proceso democrático que vive el continente, fundados en la profunda convicción de que los conflictos internos deben resolverse únicamente en el marco de la institucionalidad democrática y el estado de derecho.

Senadora Edda Acuña
Vicepresidenta a Cargo de la Presidencia